

## LAS ESCUELAS DEL CAMPO DE LA VERDAD: UN INTENTO DE MEJORAR LA EDUCACIÓN CORDOBESA

**Schools at Campo de la Verdad: an attempt to improve of education in Córdoba**

**Manuel A. García Parody**

Catedrático de Geografía e Historia del IES Alhaken II, jubilado.

[mgsparody@hotmail.com](mailto:mgsparody@hotmail.com)

---

### RESUMEN

El 11 de marzo de 1918 el concejal socialista del Ayuntamiento de Córdoba, Francisco Azorín Izquierdo, presentó un informe a la Corporación Municipal sobre el estado de la educación en la ciudad: la carencia de escuelas hacía que más de 5.000 niños y niñas estuvieran sin escolarizar. A la vista de estos datos propuso la construcción de cinco grupos escolares que él mismo, como arquitecto, se encargaría de proyectar de forma gratuita. La desidia de la Corporación presidida por el alcalde Sanz Noguera y la actitud obstruccionista de algunos de sus ediles impidió que fructificara el propósito. Solo se pudo construir, y con muchas dificultades, el grupo llamado Escuelas del Campo de la Verdad. Los demás debieron esperar a la segunda República para que mejorase algo el pésimo panorama educativo de la ciudad.

**PALABRAS CLAVE:** Educación. Escuelas al aire libre. Institución Libre de Enseñanza. Analfabetismo. Comisión Municipal de Instrucción Pública. Socialismo.

### ABSTRACT

On March 2018, the left-winged town councillor, Francisco Azorín, presented the Local Authority with a study on education in the city centre. Shortage of schools had causes that more than 5.000 students did not receive proper schooling. A result of that, the construction of five new schools was decided, whose architect was precisely Azorín. However, lack of interest by the new mayor, Sanz Noguera, and the pressure exerted by some of his collaborators put an end to the project. It was not so until the Second Republic that a new revival might be achieved in the schools of the city of Córdoba.

**KEYWORDS:** EDUCATION, OPEN AIR SCHOOLS, UNLITERACY, INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA, LOCAL PUBLIC EDUCATION CORPORATION, SOCIALISM.

Fecha de petición del artículo: 11/06/2016

Fecha de Aceptación: 13/03/2017

---

Citar artículo: GARCÍA PARODY, M. A. (2017). *Las escuelas del Campo de la Verdad: un intento de mejorar la educación cordobesa*. *eco. Revista Digital de Educación y Formación del profesorado*. CEP de Córdoba.

---

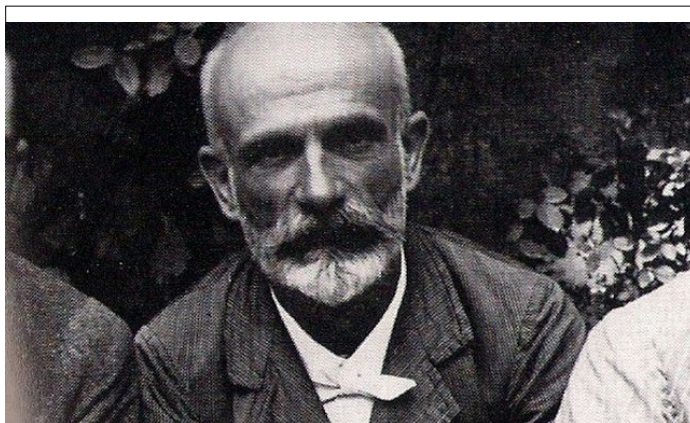
## 1. El panorama educativo español a principios del siglo XX

El régimen político conocido como la Restauración, que se prolongó en España desde 1875 hasta 1923, supuso el mantenimiento de una legalidad constitucional que consagraba un modelo político liberal, no democrático, similar al de otros países europeos de su época. Sus indiscutibles éxitos, sin embargo, escondían una serie de problemas que con los años se fueron agravando. Entre estos se hallaban la pervivencia del falseamiento de las elecciones, controladas desde el poder por medio del caciquismo, la falta de atención por la cuestión social al aplicarse los principios más estrictos del liberalismo económico y la despreocupación por la educación pública cuyos planteamientos eran pobres y vacíos, que dejaba la mayor parte de la enseñanza en manos de una Iglesia española ultraconservadora y que impedía el acceso de buena parte de la población a una formación adecuada.

La respuesta a la ausencia de una política educativa surgió principalmente de la Institución Libre de Enseñanza, fundada por Francisco Giner de los Ríos en 1876. Sus propuestas regeneradoras, con las que colaboró el sector más progresista de la intelectualidad española, defendían una enseñanza laica, libre

en su expresión y racionalista, con técnicas educativas activas e integrales inspiradas en modelos europeos. Solo con ella España podría superar sus carencias educativas y con ello extirpar sus males tradicionales.

La tarea para esos regeneradores de la educación española era ingente ya que el panorama de la enseñanza en la España de la Restauración era desolador. Pese a la creación



*Ilustración 1: Francisco Giner de los Ríos*

del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes en 1900 y la conversión de los maestros en funcionarios del Estado, el analfabetismo llegaba al 60 %, sobre todo entre las clases más desfavorecidas, las mujeres y los medios rurales. Sus cifras en 1910 ascendían a 11,87 millones de hombres y mujeres, cantidad que apenas había bajado a 11,17 diez años después. En consonancia con ello, la infraestructura educativa era más que deficiente: hacia 1920 había en España 24.500 locales destinados a la enseñanza pública de los cuales unos 15.000 eran inservibles por antihigiénicos e inapropiados, siendo preciso la construcción urgente de 12.000 nuevos edificios para atender a las necesidades educativas más básicas.<sup>1</sup>

---

1Alfredo LIÉBANA COLLADO: “La educación en España en el primer tercio del siglo XX: la situación del analfabetismo y la escolarización” Madrid, 2009. [umer.es/wp-content/uploads/2015/05/n58](http://umer.es/wp-content/uploads/2015/05/n58)

## 2.- El arquitecto Francisco Azorín Izquierdo

Dentro de este panorama desolador Córdoba se situaba en el noveno lugar de España en índices de analfabetismo. Pese a ello, apenas se habían alzado voces exigiendo abordar el problema educativo con toda la urgencia que se requería y proponiendo soluciones. En medio de este panorama merecen la pena destacarse los esfuerzos del arquitecto socialista Francisco Azorín Izquierdo quien, bajo los presupuestos esgrimidos por la Institución Libre de Enseñanza y siguiendo la especial preocupación por el derecho a la educación defendido por la izquierda y el obrerismo español, destacó como uno de los hombres más activos para que Córdoba superara la lacra de un analfabetismo crónico que impedía cualquier redención social de sus gentes.

Francisco Azorín Izquierdo (Monforte, Teruel, 1885-México DF, 1975) estudió arquitectura en Madrid donde a una temprana edad se afilió al Partido Socialista Obrero Español. Llegó a Córdoba a finales de 1912 para trabajar como arquitecto interino de Hacienda, dedicándose desde 1917 al ejercicio libre de la profesión.



Además de su faceta como arquitecto y urbanista, Francisco Azorín desarrolló una intensa actividad

*Ilustración 2: Francisco Azorín Izquierdo*

en numerosos campos: dominador de varias lenguas, fue uno de los pioneros e impulsores del esperanto; perteneció como fundador a la Logia Masónica Turdetania de Córdoba desde 1917; fue elegido académico de la Real

Academia de Córdoba aunque nunca llegó a leer su discurso de ingreso como numerario y, sobre todo, fue el principal referente del socialismo cordobés hasta la guerra civil. Esto último le llevó a participar en los diferentes Congresos de la organización, a numerosas reuniones de la Internacional Socialista por sus conocimientos idiomáticos y a formar parte de la Ejecutiva Nacional. Fue concejal del Ayuntamiento de Córdoba entre 1917 y 1921 y diputado en las Cortes Constituyentes republicanas (1931-1933). Se salvó milagrosamente de la represión sufrida en Córdoba a raíz del golpe del 18 de julio de 1936. En los años de la guerra desempeñó algunos cargos de escasa relevancia y continuó participando en la vida orgánica del PSOE a nivel nacional y provincial. Concluida la contienda marchó a México. Allí prosiguió su trabajo como arquitecto y esperantista y fue dejando paulatinamente su vinculación con los socialistas. Murió en la capital federal en diciembre de 1975.

En sus años cordobeses las preocupaciones de Francisco Azorín como arquitecto fueron el urbanismo y la vivienda, para convertir a Córdoba en una ciudad más ordenada y salubre sin perder sus señas de identidad. Destacaron proyectos que no llegaron a realizarse como el de la Ciudad Jardín o el ensanche diseñado a principio de los años veinte.

Junto a sus propuestas y acciones en el campo de la arquitectura y a su intensa actividad política, social y cultural Francisco Azorín siempre tuvo presente la deficiente situación de la educación en Córdoba a cuya superación dedicó buena parte de sus energías. Especialmente desde que fue elegido

concejal de su Ayuntamiento en 1917 en la alianza que suscribieron socialistas y republicanos.<sup>2</sup>

### 3. El informe de Azorín sobre la educación en Córdoba (11 de marzo de 1918) y el proyecto de una escuela unitaria en el Campo de la Verdad.

La primera intervención de Francisco Azorín sobre la educación en Córdoba consistió en la presentación de un detallado informe de la misma en el Pleno celebrado el 11 de marzo de 1918. En su opinión la ciudad presentaba graves carencias en su infraestructura educativa: solo existían dos escuelas de párvulos, quince elementales y dos graduadas las cuales, aun contando con el apoyo de los centros privados, no cubrían las primeras necesidades por lo que más de 5.000 niños y niñas estaban sin escolarizar. A esto, añadía el informe, había que sumar la inexistencia de escuelas al aire libre, colonias y campos de juego, mientras que los alrededores de la ciudad “*eran auténticos campos de pedrea*”, y la falta de celebración de las fiestas del árbol y del pájaro pese a que eran obligatorias para todos los ayuntamientos de España.<sup>3</sup>

<sup>2</sup>Sobre Francisco Azorín véase el capítulo que a él le dedicamos en el libro *Cuatro cordobeses para la historia*. Ed. Renacimiento. Sevilla 2014.

<sup>3</sup>Hilario CRESPO GALLEGRO: *La fiesta del árbol y del pájaro*. Ayuntamiento de Madrid, 1926. En este folleto, su autor, vocal de la Junta Municipal de Enseñanza de Madrid, hace un recorrido histórico por estas fiestas que tenían como objetivo concienciar a la opinión pública y sobre todo a los niños en la preservación del medio ambiente. En su opinión, siguiendo a Joaquín Costa, el origen de la fiesta del árbol estuvo en una idea del párroco de Villanueva de la Sierra (Cáceres) Pedro Barquero que la celebró en 1805 para evitar talas y replantar la arboleda local. En 1898 empezó a generalizarse en toda España, imitando lo que se daba en otros lugares de Europa y Estados Unidos. Poco después se instituyó con rango nacional por Real Decreto del 11 de marzo de 1904. Otro Real Decreto del 15 de enero de 1915, firmado por José Sánchez Guerra, decía que «*Los gobernadores civiles no aprobarán ningún presupuesto municipal sin que en él figure partida, por pequeña que sea, destinada exclusivamente a la celebración de la Fiesta del Árbol*». También era obligatoria en España la Fiesta del Pájaro por un convenio internacional suscrito entre España, Alemania, Austria, Bélgica, Francia, Grecia, Luxemburgo, Mónaco, Portugal, Suecia, Noruega y Suiza, que se firmó el 19 de marzo de 1902.

La preocupación mostrada por Francisco Azorín en el mencionado Pleno municipal no encontró una respuesta satisfactoria. El alcalde, el liberal José Sanz Noguera, respondió que esas lamentables cifras existían “por causas ajenas a su buena voluntad”. Pero sus excusas fueron fácilmente desmontadas por el interpelante al recordarle que, aunque se había creado una Junta de Arquitectura Escolar, todavía no se habían realizado las citaciones para su constitución y que la falta de créditos para la construcción de nuevos Grupos Escolares se debía a la frecuente transferencia de las consignaciones de Instrucción Pública a otros capítulos presupuestarios.<sup>4</sup>

Francisco Azorín, por su propia personalidad, no se limitó a presentar unas denuncias sino que quiso actuar de manera pragmática para dar verdaderas soluciones al problema educativo. Poco después de sus primeras denuncias presentó a la Comisión Municipal de Instrucción Pública y como miembro de la misma un “Proyecto de Escuelas unitarias para niños y niñas con Jardines Froebel” que se levantarían en el Campo de la Verdad.<sup>5</sup> Él mismo se encargaría de redactar gratuitamente su proyecto cuya ejecución se elevaría a 25.000 pesetas.<sup>6</sup> Pero su intención no se limitaba solo a construir este Grupo Escolar sino que pretendía levantar cuatro más con la colaboración desinteresada de otros arquitectos: los de la plaza de Colón, Campo Madre de

---

4 Archivo Municipal de Córdoba. Libro de Actas Capitulares. (AMC. LAC) Sesión de 11 de marzo de 1918.

5 El pedagogo alemán Friedrich Froebel (1782-1852), discípulo de Johann Heinrich Pestalozzi, fue el impulsor de los primeros jardines de la infancia –kindergarten- para fomentar en ellos el aprendizaje de los niños a través del juego. Luz Carmen VLASICH DE LA ROSA.

Blog [historiageneraldelaeducacion.blogspot.com/2010/03/credor-del-kindergarten.htm](http://historiageneraldelaeducacion.blogspot.com/2010/03/credor-del-kindergarten.htm)  
8/03/2010

6 *EL DEFENSOR DE CÓRDOBA*, 20 de mayo de 1918 y AMC. LAC. 20 de mayo de 1918.



Dios, Paseo de la Victoria y plaza del Vizconde de Miranda. Estos proyectos, que podrían cubrir 2.410 nuevos puestos escolares, se valoraron en unas 100.000 pesetas.<sup>7</sup>

El ambicioso, pero también razonable, proyecto de Francisco Azorín no se pudo acometer en su totalidad y será necesario esperar a los años de la Dictadura de Primo de Rivera y al primer bienio de la Segunda República para que pudiera ejecutarse. Lo único que se empezó a realizar, y con bastantes dificultades, fue la construcción de las llamadas Escuelas del Campo de la Verdad después de que el 20 de mayo de 1918 el Pleno Municipal aprobara el pliego de condiciones que la Comisión de Instrucción Pública presentó para el inicio de sus obras.

#### **4. Las vicisitudes del proyecto de las escuelas del Campo de la Verdad.**

Muy pronto se vio que la cantidad presupuestada para las Escuelas del Campo de la Verdad era bastante escasa, por lo que resultó difícil hallar a un contratista que quisiera abordar la obra. Fue precisa la intervención personal del propio Francisco Azorín para que uno de ellos, Francisco Blanco Castro, que ya había trabajado para él, se hiciera cargo de la construcción. Pero, además de las limitaciones presupuestarias, no tardaron en ponerse toda clase de trabas y dificultades desde la oficina del arquitecto municipal, Félix

---

<sup>7</sup>Alberto VILLAR MOVELLÁN en "Francisco Azorín Izquierdo, arquitecto (1885-1975) en Francisco R. GARCÍA VERDUGO. *Francisco Azorín Izquierdo. Arquitectura, urbanismo y política en Córdoba (1914-1936)*. Universidad de Córdoba. Grupo ARCA. Córdoba, 2005. Pág 79.



Caballero, enemigo acérrimo de Francisco Azorín. En el Pleno del 4 de noviembre de 1918, el concejal señor León Priego, aprovechando la ausencia de Azorín, arremetió duramente contra él y contra la minoría republicano-socialista a la que acusó de prácticas caciquiles por apoyar a un contratista que estaba incumpliendo sus compromisos. Pablo Troyano, en nombre de esa minoría le respondió atacando al arquitecto municipal por su labor obstruccionista y añadió que había que entrar en las oficinas del arquitecto Caballero y romper los planos que allí se hacían para obras particulares. En medio de una discusión cada vez más intensa, el señor Fernández, de la mayoría monárquica, denunció que se estaban empleando materiales viejos en la construcción, replicándole el republicano Eloy Vaquero que lo que se estaba diciendo eran insidias y chismes mal intencionados y que lo que había que hacer era expedientar al arquitecto municipal por sus corruptelas y exigirle responsabilidades. Finalmente, otro concejal monárquico, el señor Martínez Navarro, insistió en los ataques a Azorín señalando que era de agradecer que hubiera realizado desinteresadamente el proyecto de las Escuelas pero que había de acusársele de haber empujado a la subasta de sus obras a un contratista que difícilmente podría ejecutarlas ya que existía un claro error de cálculo en la elaboración del presupuesto que no era de 25.000 sino de 40.000 pesetas. Este error de cálculo del autor del proyecto y no las trabas administrativas que argumentaba la minoría eran los culpables de que estuvieran paralizadas las obras de las Escuelas del Campo de la Verdad.<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup>EL DEFENSO DE CÓRDOBA y AMC. LAC, 4 de noviembre de 1918.

El ardoroso debate de la sesión del 4 de noviembre se cerró sin ningún acuerdo porque el tema del retraso de las obras de las Escuelas no estaba en su orden del día. Una semana después volvió a plantearse la discusión, si cabe con una mayor intensidad y con la presencia de Francisco Azorín. El arquitecto socialista hizo uso de la palabra para mostrar su preocupación tantas veces expuesta por toda la problemática de la educación cordobesa y cómo, en coherencia con ello, había realizado gratuitamente el proyecto de las Escuelas del Campo de la Verdad, por el que ni siquiera le habían dado las gracias. Explicó a continuación cómo se hizo la subasta de las obras y aludió a las numerosas trabas que se le estaban imponiendo en su ejecución. El alcalde Sanz Noguera rechazó que hubiera dificultades puesto que todos tenían interés en el proyecto. Pero Azorín manifestó su desacuerdo con las palabras del alcalde y, tras indicar que se habían vertido contra él acusaciones y frases insidiosas que no estaban recogidas en las actas pero que sí habían llegado a la opinión pública, elevó el tono de su intervención diciendo que de seguir así la administración municipal, había que echar a todos del Ayuntamiento al grito de ¡abajo el barrosismo!<sup>9</sup>

Sin acuerdos en el Pleno Municipal, un mes más tarde se discutió en el mismo una propuesta del contratista, señor Blanco García, quien, después de haber pedido la rescisión del acuerdo con el Ayuntamiento, se ofreció a continuar su trabajo siempre que se le ampliaran los fondos y se le diera un margen mayor –

---

9 AMC. LAC 11 de noviembre de 1918. Se aludía al “barrosismo” para indicar la influencia que el dirigente político liberal Antonio Barroso, eterno diputado por Córdoba hasta su fallecimiento en 1916 y seis veces ministro, y su sucesor en el escaño, su hijo Eugenio Barroso Sánchez Guerra ejercían en la vida política cordobesa. Se decía que en Córdoba no se movía una hoja de papel sin que los Barrosos lo supieran.

hasta marzo de 1919- para su conclusión. Tras un informe del arquitecto municipal señalando que los aumentos pedidos eran suficientes, se abrió un amplio debate. El concejal monárquico León Priego se opuso con vehemencia a la renovación del contrato, incluso con la oposición de sus correligionarios que consideraron razonables las peticiones del constructor. En su turno Francisco Azorín salió en defensa de Blanco García cuya actitud calificó de altruista y que no habían de ponérsele más dificultades porque con ello se conseguiría, además de frenar la obra de las Escuelas, que los contratistas se alejaran para siempre de los trabajos municipales. Al fin, León Priego aceptó el criterio de la mayoría y se acordó por unanimidad aceptar las alteraciones que proponía Blanco García quien continuaría como contratista de las obras. No terminó del todo este debate. Otro concejal de la mayoría, Martínez Navarro, volvió a denunciar errores en el proyecto, como ciertos problemas de cimentación por estar la obra en un terreno arenoso y próximo al río. La respuesta de Azorín fue contundente: *“Aquí se quieren discutir cosas que no se entienden. ¿Vamos a discutir las? ¿Voy a discutir con personas que no entienden de ellas?”*<sup>10</sup>

Pese a las aparentemente buenas intenciones del Pleno de diciembre de 1918, las obras de las Escuelas del Campo de la Verdad se prolongaron de manera desesperante. A estos retrasos contribuyó la difícil situación que atravesaba la economía española y la cordobesa en particular. A lo largo de 1919, después de la conclusión de la Primera Guerra Mundial, se agudizó de manera galopante el progresivo encarecimiento de la vida que ya se venía produciendo

---

10 AMC. LAC y *EL DEFENSOR DE CÓRDOBA*, 16 de diciembre de 1918.

desde años atrás. Fruto de la subida de los precios se generó un incremento de los salarios –aunque siempre menor que el del coste de los productos de primera necesidad- que afectó de lleno a los presupuestos de las obras que se ejecutaban ya que los salarios de los albañiles casi se duplicaron: pasaron de 3.00 pesetas el jornal diario en 1918 a 5.38 en 1920.<sup>11</sup>



*Ilustración 3: Colegio Rey Heredia*

Ante la nueva situación, un informe de la Contaduría Municipal propuso en el mes de septiembre que se elaborara un proyecto de ampliación de las obras de las Escuelas. El concejal León Priego volvió a protestar porque iban a costar más del doble de lo presupuestado, sin tener en cuenta en su crítica la subida experimentada por los salarios de los albañiles y el coste de los materiales. Por su parte, Martínez Navarro insistió en la poca calidad de los materiales empleados. A esas críticas, el portavoz de la minoría republicano-socialista,

---

11 Datos tomados del *Anuario Estadístico de España (1918-1923)*, Ministerio de Trabajo, Comercio e Industria, y de Eloy VAQUERO CANTILLO. *Del drama de Andalucía*. Librería Font. Córdoba 1923. Este autor tomó las cifras que le facilitaron en la Casa del Pueblo de Córdoba y coinciden en términos generales con los precios y salarios del *Anuario* y la prensa local.

Pablo Troyano Moraga, replicó diciendo que las acusaciones debían ser claras y fundadas.

Pese a las alegaciones de León Priego y Martínez Navarro el Pleno aprobó el informe de la Contaduría y el correspondiente incremento presupuestario. Pero, en una muestra evidente de las trabas que se imponían desde la oficina del arquitecto municipal, su informe para que se pudiera realizar el libramiento de las 60.000 pesetas con que se habían evaluado las obras no llegó hasta noviembre. Esta cantidad aún debió esperar seis meses, hasta mayo de 1920, para que definitivamente llegara a su destino, pese a las continuas denuncias de Francisco Azorín que veía cómo a los incrementos de los gastos por la coyuntura económica del momento se venían a sumar las incompetencias y cortapisas de los responsables municipales.

En mayo de 1920 acabaron las obras de las Escuelas del Campo de la Verdad. Pero aquí no terminaron sus problemas. Francisco Azorín denunció reiteradamente las deficiencias que tenían por no haberse utilizado materiales adecuados y porque se suprimió la atención a los párvulos. De hecho, una de sus últimas intervenciones como concejal fue para poner en evidencia esas deficiencias en una obra por la que tanto había luchado y que pretendía ser un punto de arranque para que se abordaran con seriedad y eficacia los graves problemas educativos de la ciudad.<sup>12</sup>

---

<sup>12</sup>LA VOZ, 8 de octubre de 1920 y 29 de noviembre de 1921 y *DIARIO DE CÓRDOBA* 28 de febrero de 1922.



## 5. Otras propuestas educativas de Francisco Azorín.

Mientras se acometían con la lentitud descrita las obras de las Escuelas del Campo de la Verdad Francisco Azorín volvió a la carga sobre la situación educativa de Córdoba al presentar al Pleno Municipal una moción que previamente había publicado en la Imprenta Andalucía.<sup>13</sup> En este trabajo planteó con la claridad que le caracterizaba sus preocupaciones sobre la educación, dentro de las líneas de su partido y de las corrientes defendidas por la Institución Libre de Enseñanza:

---

13 Francisco AZORÍN IZQUIERDO. *Los problemas municipales de Córdoba. La Instrucción Primaria*. Imprenta Andalucía. Córdoba, 1919. Citado por Alberto VILLAR MOVELLÁN (Op.cit) Págs 78 y 79.

*“Toda la cultura superior pelagra en tanto no esté bien difundida una cultura básica media, como todos los refinamientos de la civilización pueden perecer si no extendemos un bienestar aceptable. La desigualdad es condición de vida, de acción, de movimiento: pero a reservas de que no sean exageradas las diferencias de nivel para no hacer catastróficas las caídas, lo mismo en la mecánica humana como en la de otros elementos. La historia de la humanidad lo atestigua”.*

Pero esto no tenía respuesta en la política oficial ya que en España, por la inacción de sus gobiernos. Su propuesta, insistiendo en sus premisas ideológicas, era construir aulas con

*“...locales en condiciones, sanos, bellos, con las cualidades pedagógicas indispensables: con aire y sol, con árboles y flores, con espacios para juegos gimnásticos, para trabajos manuales, para museos escolares, para conferencias y orfeones musicales, para baños y duchas, con aulas luminosas y capaces [...] Locales que proporcionen ambiente propicio para el desarrollo de los nuevos sistemas pedagógicos; que sirvan de estímulo a la actividad del maestro, que ofrezcan atractivo a los niños”.*<sup>14</sup>

El 6 de enero de 1920 se produjo una nueva intervención de Francisco Azorín en el Pleno municipal para incidir sobre el panorama educativo cordobés. Esta vez denunció la supresión de las cantinas escolares, la demora en las obras de las escuelas del Campo de la Verdad que él había proyectado y el retraso con

14 Francisco AZORÍN. *Los problemas municipales...* Págs. 8 y 11.



que el Ayuntamiento pagaba los alquileres de las escuelas y las subvenciones de la enseñanza. También aludió en la misma sesión a la ausencia de un debate sobre la creación de una segunda biblioteca popular. El alcalde accidental señor Cañas no contestó a las primeras denuncias y se limitó a decir que el tema de la segunda biblioteca ya se había llevado a la Comisión de Instrucción Pública.

Más adelante, el 4 de octubre de 1921 Francisco Azorín se convirtió en el portavoz ante el Pleno Municipal de las lamentaciones de varios padres de familia que se quejaron del cierre de varias escuelas, de la falta de consignaciones para la provisión de nuevas construcciones escolares y de cuestiones tan concretas como que se negara la subvención municipal a la maestra que estaba a cargo de la escuela de párvulos del barrio del Espíritu Santo recordando siempre la incomprensible cifra de más de 5.000 niños sin escolarizar.

## 6. Conclusiones

A modo de conclusión, se evidencian con estos hechos reseñados dos cosas: Primero, la falta de sensibilidad de las autoridades municipales en aquellos años postreros del régimen de la Restauración. Estas autoridades, representantes de los sectores más conservadores de la ciudad, siempre se escudaban en problemas presupuestarios para justificar las graves carencias educativas sin hacer nada por remediarlas. Su falta de preocupación se debía a que los problemas educativos no les afectaban, sino a las capas más pobres y

necesitadas de la sociedad. Es decir, a los que no tenían posibilidad de acceso a unos colegios religiosos cuyas plazas se reservaban a los hijos de los más pudientes. Ellos, como parte del sistema de la Restauración, solo se querían perpetuar el status social y económico preexistente negando una política educativa que permitiera un verdadero cambio social.

Segundo, el interés por un nuevo modelo educativo de políticos no adictos al sistema, como Francisco Azorín, que desde su ideología de izquierdas y al socaire de las propuestas de la Institución Libre de Enseñanza entendía que la educación era el principal instrumento para una mejor justicia social. Su esfuerzo fue enorme y de momento se limitó a unas pequeñas escuelas del Campo de la Verdad y a unos informes demoledores. Pero fue el anuncio de lo que vendría después. Cuando se liquide el régimen político de la Restauración y el apéndice que supuso la Dictadura de Primo de Rivera, se llevará a cabo el primer intento serio desde el Estado para hacer factible un nuevo concepto de la educación a través del cual España podría superar la vieja la lacra del analfabetismo y consolidar una verdadera regeneración. Lástima que esto tampoco prosperase